CMT INFORMA

NOTA INTERNACIONAL

EL NIÑO EMPUJAR A 49 MILLONES DE PERSONAS MÁS HACIA EL HAMBRE ANTES DE 2027

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. AGOSTO DE 2026



NOTA INTERNACIONAL

***EL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS** ADVIERTE QUE LOS EFECTOS DEL FENÓMENO CLIMÁTICO PERSISTIRÁN MUCHO DESPUÉS DE SU FASE MÁS INTENSA, **AGRAVANDO LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN 45 PAÍSES VULNERABLES** Y PONIENDO A PRUEBA LA CAPACIDAD DEL MUNDO PARA PREVENIR UNA NUEVA CRISIS HUMANITARIA.*

Los efectos de **El Niño** no desaparecen cuando terminan las lluvias torrenciales o las sequías. **Sus consecuencias pueden extenderse durante meses e incluso años**, al alterar los ciclos agrícolas, reducir las cosechas, encarecer los alimentos y debilitar los medios de vida de millones de familias que ya enfrentan pobreza, conflictos o una alta vulnerabilidad económica.



El panorama preocupa a la comunidad internacional. Un nuevo análisis del **Programa Mundial de Alimentos (PMA)** estima que el fortalecimiento de este fenómeno climático podría empujar a **49 millones de personas adicionales hacia la inseguridad alimentaria aguda antes de concluir 2027**. De cumplirse esta proyección, el número de personas afectadas pasaría de **225 millones a 274 millones en 45 países**, lo que convertiría a **El Niño** en uno de los principales detonantes de una nueva **crisis alimentaria global.**

UNA CRISIS QUE SE PROLONGA MÁS ALLÁ DEL CLIMA

Aunque las previsiones indican que **El Niño** alcanzaría su mayor intensidad entre septiembre y diciembre de **2026**, los especialistas advierten que sus impactos continuarán durante gran parte de **2027.**

La explicación radica en que las alteraciones en los patrones de lluvia, el incremento de las temperaturas y la mayor frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos afectan los ciclos de siembra y cosecha. **Cuando la producción agrícola disminuye, también lo hace la disponibilidad de alimentos, mientras los precios aumentan y el poder adquisitivo de las familias más pobres se deteriora**

El informe del **PMA** estima que la población en situación de **inseguridad alimentaria aguda crecería alrededor de 22 %**, impulsada por la convergencia de factores climáticos con problemas estructurales como la pobreza persistente, los conflictos armados, el desplazamiento forzado, la inflación y la fragilidad económica que caracteriza a numerosos países.



La historia demuestra que este escenario no es hipotético. Durante el episodio de **El Niño** de **2015-2016**, entre **60 y 100 millones de personas vieron comprometido su acceso a los alimentos**, reflejando cómo un fenómeno climático puede convertirse rápidamente en una crisis humanitaria cuando coincide con sociedades altamente vulnerables.

AMÉRICA LATINA, ENTRE LAS REGIONES CON MAYOR RIESGO

El **PMA** calcula que más de **16 millones de personas podrían enfrentar un empeoramiento en su acceso a los alimentos.** Particularmente preocupante es el caso de **Centroamérica**, donde la **inseguridad alimentaria aumentaría 83.1%**, el mayor incremento proporcional previsto a escala mundial.

La elevada dependencia de la agricultura de temporal convierte a miles de comunidades rurales en especialmente vulnerables frente a lluvias irregulares o sequías prolongadas. **Cuando las cosechas fracasan, no solo disminuye la disponibilidad de alimentos; también desaparecen los ingresos de las familias agricultoras, profundizando los ciclos de pobreza y migración.**

El impacto sería igualmente significativo en otras regiones del mundo. En **África oriental** y **austral**, más de **18 millones de personas** podrían caer en condiciones más graves de **inseguridad alimentaria**; en Asia y el Pacífico, alrededor de **8.2 millones enfrentarían nuevas dificultades para acceder a alimentos**, mientras que **África occidental** y **central** registraría un **incremento cercano a seis millones de personas**, agravado por conflictos armados, inflación y debilidad institucional.

CONSTRUIR RESILIENCIA SERÁ LA MEJOR DEFENSA FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

Las proyecciones del **PMA** dejan una conclusión contundente: enfrentar el hambre ya no consiste únicamente en responder cuando ocurre una emergencia. El verdadero desafío es fortalecer la capacidad de las comunidades para anticiparse, resistir y recuperarse antes de que una amenaza climática se convierta en una tragedia humanitaria.

En este contexto adquieren especial relevancia los **modelos de desarrollo comunitario** que promueven soluciones sostenibles. Entre ellos destaca el trabajo de **Congregación Mariana Trinitari**a, cuy**o Modelo de Ecosistema de**



PROGRAMA LECHE LÍQUIDA CMT

Bienestar impulsa acciones orientadas al acceso a infraestructura básica, la seguridad alimentaria, el almacenamiento de agua, la vivienda digna y el fortalecimiento de las capacidades locales.

Desde esta perspectiva, la **Cadena de Alimentación del Modelo de Ecosistema de Bienestar CMT** promueve programas que fortalecen el acceso de las familias a insumos esenciales y generan condiciones para un bienestar más sostenible. Su enfoque reconoce que la seguridad alimentaria no depende únicamente de producir más alimentos, sino de garantizar que las personas cuenten con infraestructura, organización comunitaria y oportunidades para enfrentar escenarios cada vez más complejos derivados del cambio climático.



EL MAYOR DESAFÍO NO ES PRODUCIR MÁS, SINO GARANTIZAR QUE NADIE QUEDE ATRÁS

El avance de **El Niño** vuelve a recordar que la mayor amenaza no siempre es el fenómeno natural, sino la vulnerabilidad con la que las comunidades llegan a enfrentarlo. Allí donde existen prevención, organización social, acceso al agua, producción resiliente y redes de apoyo, las crisis pueden contenerse antes de convertirse en catástrofes.

La seguridad alimentaria del futuro dependerá, cada vez más, de las decisiones que se tomen hoy. Fortalecer la resiliencia comunitaria, invertir en prevención y reducir las brechas de desigualdad ya no son únicamente estrategias de desarrollo: son condiciones indispensables para evitar que millones de personas vean comprometido su derecho más básico, el acceso suficiente y digno a los alimentos.

PREVENIR CUESTA MENOS QUE RESPONDER A LA EMERGENCIA

Más allá del costo humano, el informe subraya que actuar antes de que estalle una crisis también representa la decisión económicamente más inteligente.

El **Programa Mundial de Alimentos** estima que cada dólar invertido en acciones anticipatorias puede generar ahorros de entre tres y siete dólares al reducir pérdidas agrícolas, proteger los medios de vida y disminuir los costos de la asistencia humanitaria posterior.

La evidencia confirma que invertir en prevención no solo salva vidas, sino que también protege economías locales, fortalece la producción agrícola y reduce el impacto financiero de los desastres sobre gobiernos y comunidades.